

CABEZA DE EXTREMADURA: SU IMPORTANCIA ESTRATEGICA EN LA ESPAÑA HISPANO-MUSULMANA (SIGLO X)

Juan CASTELLANOS GOMEZ
Teniente General del Ejército

*¡Soria fría, Soria pura
Cabeza de Extremadura,
con su castillo guerrero
arruinado sobre el Duero;
con sus murallas roídas
y sus casas denegridas!*¹

LOS relatos históricos, aun los escritos con arte literario, no consiguen dar idea muchas veces de la realidad. Redactan sus obras muchos historiadores en el silencio de archivos y bibliotecas, inclinados sobre textos y documentos, sin dirigir la mirada al escenario

¹ MACHADO, Antonio: *Campos de Castilla*.

El concepto de Extremadura que figura en el escudo de Soria y que los siglos han traído hasta nosotros, es muy discutido por heraldistas, aún en tiempos actuales. Para unos la región soriana es el extremo del Duero, que significa Éxtremadura. Otros opinan que dicha palabra tiene su origen en las tierras altas de clima duro y continental y limitadas por agrestes montañas, que conforman la Meseta Superior y cuyo extremo occidental, de estas tierras duras, es la región soriana.

En fin, otros opinan que desde principios del siglo X, todas las tierras situadas al sur del Duero, eran la «Extrema-Duri», región poco poblada entonces, delimitando lo que era la Extremadura castellana con la leonesa (ver *Soria, interpretación de sus orígenes y evolución urbana* de L. Torres Balbás, *Celtiberia*, 3, 1952; *Repoblación de la Extremadura leonesa* de Julio González, *Hispania*, 1943; *Cabeza de Extremadura: análisis y síntesis del escudo de Soria* de Teodoro Rubio Jiménez, *Celtiberia*, 1954).

Lo cierto es que su escudo está orlado por las palabras "Soria pura, cabeza de Extremadura" y cuyo origen se remonta al siglo XIII, en tiempos de Alfonso VIII de Castilla.

en el que se realizó el acontecer humano por ellos estudiado, ni a las huellas materiales que de él a veces se conservan ².

Más aún, mentalidades, costumbres, medios, procedimientos, sufren radicales transformaciones en corto espacio de tiempo. ¿Cómo no después de un largo milenio? Pero la Geografía permanece casi invariable. Los lugares y zonas estratégicas de nuestra Península (boquete de Almansa, canal de Verdún, desfiladero de Pancorvo, cabeza de Extremadura, etc.), subsisten.

En palabras de Machado, «*Antaño como hogaño, el Duero sigue atravesando el corazón de roble de Iberia y de Castilla*».

De todos es sabido, que sin el precioso complemento de las fuentes históricas musulmanas, no sabríamos gran cosa de la actividad que los soberanos de León y Pamplona desplegaron contra la España musulmana, principalmente en el siglo X.

Sabido es también que en cuestión de investigación histórica no se puede dar por concluso un estudio, pues puede ser modificado por un dato o hallazgo nuevo. La historia hispano-musulmana está llena de oscuridades, a veces impenetrables por la falta de documentos fidedignos. En nuestra modesta labor de investigación tenemos que ser prudentes, sin negar ni afirmar contundentemente, y siempre dispuestos a recoger cualquier aportación por muy fantásica que nos parezca; y más aún tratándose de un sencillo investigador no arabista.

La Cabeza de Extremadura, prácticamente está conformada por la actual circunscripción soriana ³. Limitada al norte por las sierras Distercias ⁴ (sierras de La Demanda, Neila, Urbión y Cebollera), hasta su entronque con el Moncayo, continuando hacia el sureste por las sierras de La Virgen y de Vicort. Por el sur la Carpeto-Vetónica en zona correspondiente a las sierras de Ayllón, Pela, Boderá y Ministra continuando hacia el noroeste por la divisoria norte del río Jalón hasta su unión con la sierra Miñana. Resumiendo, la llamada Cabeza de Extremadura corresponde con la cuenca alta del río Duero.

No pretendemos realizar un exhaustivo estudio del terreno bajo el punto de vista operacional; más bien, resaltar el valor estratégico de esta región y su importancia histórica a través de los tiempos, y más concretamente en el siglo X.

² TERRASSE, Henry: *Ciudades hispano-musulmanas*, trad. de L. Torres Balbás.

³ Esto no es exacto, pues sabemos que la actual provincia soriana fue el resultado de un acto voluntarista que tuvo lugar en el siglo XIX. Atienza, hoy en la provincia de Guadalajara, hasta 1833 fue un enclave de la provincia de Soria.

⁴ LOPERRAEZ Y CORVALÁN, Juan: *Descripción histórica del Obispado de Osma*.

Sabido es que en nuestra geografía hispana se halla esa gran «plaza en alto» que es la Meseta Superior, factor fundamental de la estrategia peninsular. Quien domine este áspero «*robur hispaniae*» de clima continental y bordes encintados de montañas⁵ dominará la Península.

Los reyes de León y condes de Castilla pugnaron encarnizadamente con los musulmanes por el dominio de esta meseta, principalmente en el siglo X. Expulsados los musulmanes de la meseta, la Reconquista estaba decidida; sólo era cuestión de tiempo.

La mayor parte de las regiones de España pasaron un momento histórico en el cual estuvieron en primera línea, a medida que se producía la recuperación del mapa nacional. Hubo otras en las que el frente bélico se estabilizó. Por último, en contados ámbitos —y entre ellos está el soriano— no sólo se estabilizó, sino que se disputaron encarnizadamente las posiciones⁶.

Otro factor importantísimo para el estudio que pretendemos realizar, es el conocimiento de las calzadas romanas y vías secundarias, pues es históricamente demostrable, que tanto las vías de penetración como de retirada en acciones bélicas tenían como ejes principales dichas calzadas romanas, e íntimamente relacionadas con el emplazamiento de las fortalezas y castillos más importantes⁷ (ver croquis 1).

A esta breve delimitación geográfica de la Cabeza de Extremadura y para demostrar su valor estratégico a través de los tiempos, cito lo dicho por Nicolás Rabal en su libro *Soria*⁸:

«No fue mero capricho de los romanos el sujetar a Numancia, pues las condiciones particulares que hicieron tan importante el papel de aquella gente celtíbera en la antigüedad no ha cesado en tiempos sucesivos de influir en la historia de su tierra. Situada en la parte primera y más alta del caudaloso Duero, ceñida al norte por la Sierra Cebollera, al este por el Moncayo y al sur por la Sierra Ministra y abrazando con

⁵ PÉREZ RIOJA, J.: *Historia de Soria*, en capítulo correspondiente a "Defensas naturales del solar hispano" de Clemente Sáenz Ridruejo.

⁶ PÉREZ RIOJA, J.: *Ob. cit.*, en capítulo correspondiente a "Soria durante la Reconquista" de Clemente Sáenz Ridruejo.

⁷ MENÉNDEZ PIDAL, Gonzalo: *Los caminos en la historia de España*; UBIETO ARTETA, Antonio: *Atlas histórico: cómo se formó España*; ESCAGÜES JAVIERRE, Isidoro: *Las carreteras españolas actuales y las calzadas romanas*, Bol. Real Sociedad Geográfica, 83, 1947; ESCAGÜES JAVIERRE, Isidoro: *Los caminos y puentes de España*, 82, 1946.

⁸ SAAVEDRA, Eduardo: *Boletín Real Academia de la Historia*, T. XVIII, 1891.

su territorio la pronunciada curva con que cambia el río su dirección hacia el sur por la del oeste la provincia de Soria tiene salidas muy fáciles a las cuencas inmediatas del Ebro y del Tajo, y esta sola circunstancia basta por sí sola, para demostrar el alto valor de la comarca como posición militar. Por eso los romanos no quisieron completar la conquista de España, sin asegurarse de un enemigo tan peligroso, que podía desembocar de improviso por la comarca de Agreda hacia Navarra, por la de Gómara hacia Aragón y por la de Almazán hacia Castilla la Nueva».

Posteriormente al período hispano-musulmán (sgs. VIII-XI), podríamos seguir demostrando el valor estratégico de esta zona en hechos históricos posteriores mucho más documentados, correspondientes a la Baja Edad Media, y en épocas más recientes los correspondientes a la guerra de Sucesión y de la Independencia.

El profesor don Eduardo Manzano Moreno, en su tesis doctoral⁹, explica muy documentadamente que no se puede hablar de un «*sistema fronterizo*» estructurado orgánicamente desde el Mediterráneo al Atlántico, que habría servido como línea de defensa y ataque contra los reinos septentrionales; los conceptos de Frontera Superior, Frontera Media y Frontera Baja, parecen no tener consistencia¹⁰.

El análisis de una línea de asentamientos en zonas fronterizas ponía bien de manifiesto la inexistencia de un sistema fronterizo estructurado¹¹.

El dominio de los Omeyas en al-Andalus, no llegó nunca a crear un gobierno centralizado, capaz de imponer una total autoridad en todo el territorio; cabe exceptuar la última década del siglo X, bajo la omnipotencia de ibn Amir Almansur; ni en tiempos de Abd-al-Rahman an-Nāsir, aunque fuese el artífice de la unificación, su soberanía tuvo que aceptar la presencia de poderes locales fuertemente arraigados, y bajo determinadas condiciones. Con respecto a la Marca Superior, parece que Córdoba no ejerció sobre Zaragoza más que una especie de protectorado¹².

⁹ MANZANO MORENO, Eduardo: *La organización fronteriza en al-Andalus, durante la época omeya*, tesis doctoral. Actas Jornadas hispano-árabes de Cultura, Madrid, 1983.

¹⁰ MANZANO MORENO, Eduardo: *Ob. cit.*; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Historia de España*, Tomos IV y V; LEVI-PROVENÇAL, E.: *La España musulmana en el siglo X*, cap. IV.

¹¹ MANZANO MORENO, Eduardo: *Ob. cit.*

¹² LEVI-PROVENÇAL, E.: *La marche superieure dans l'Espagne califienne*, Pirineos, 1950.

La contumaz rebeldía de las comarcas más septentrionales de al-Andalus es un hecho demostrado desde los comienzos de la dominación hasta la época de an-Nāsir.

Vamos a realizar un resumen histórico tanto por parte cristiana como musulmana, que nos definirá la importancia estratégica de este «*teatro de operaciones*», reseñando cronológicamente acciones bélicas que tuvieron lugar principalmente en esta zona, objeto de nuestro estudio.

En las últimas décadas del siglo IX y primeras del X, los reyes asturleonese desarrollaron una gran actividad ofensiva; Alfonso III (866-910) llevó a sus ejércitos hasta la propia sierra Moreña (881), aunque ello no se materializase en conquistas definitivas; fue contemporáneo de los emires Muhammad I (852-886), al-Mundhir (886-888) y Abdallah (888-912); murió el 20 de diciembre de 910. En el año 868, a los dos de su elevación al trono, encargaba al magnate gallego Vímara Pérez la ocupación de Oporto; diez años más tarde (878), otro magnate gallego, Hermenegildo Gutiérrez, ocupaba Coimbra¹³. Las disensiones y conflictos internos en el emirato de Córdoba eran de tal magnitud, que permitieron al rey Alfonso III continuar su labor repobladora: Zamora, Simancas, Toro, Dueñas (890-910).

Le sucedió su hijo García I, que trasladó la capital del reino de Oviedo a León, que había sido ya repoblada por Ordoño I el año 856, y a imitación de su padre mantuvo una actitud ofensiva.

El rey García, ayudado por los castellanos, avanza los límites del reino hasta el Duero: Roa, Aza, Clunia, Osma y San Esteban de Gormaz (912), y en unión del rey de Pamplona Sancho Garcés I (905-925), avanza por La Rioja, llegando a tierras de Nájera, Viguera, Calahorra y Arnedo (913). Su reinado no duró más que 4 años (910-914), sucediéndole su hermano Ordoño II (914-924)¹⁴.

Continuando este resumen histórico, el año 912 sube al trono de al-Andalus un joven príncipe extraordinariamente dotado, Abd-al-Rahman III, an-Nāsir (912-961), de gran talento político, audacia, valor personal y tenacidad sin límite. Conquista los territorios sublevados en

¹³ RODRÍGUEZ, Justiniano: *Ramiro II*, pp. 389-390.

¹⁴ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 90 y siguientes; BERGANZA, Francisco de: *Antigüedades de España*, tomo I, cap. 56, pp. 116-117, dice: «... pobló a Braga, Oporto, Oca, Viseo y Lamego y toda la demás tierra que había hasta Mérida... En el 902 mandó poblar y fortificar lugares de la Tierra de Campos y las ciudades de Zamora, Simancas y Dueñas. A su hijo D. García encargó poblar la ciudad de Toro y a D. Diego Porcelos la fundación de Burgos»; GÓMEZ MORENO, edic.: *Anales Castellanos*, p. 15.

tiempo de sus antecesores, acaba con los principados casi independientes y ahoga definitivamente la rebelión andaluza¹⁵.

Estas primeras décadas del siglo X, se caracterizaron porque los reyes y magnates cristianos no dieron tregua a an-Nāsir, para solucionar los problemas interiores de su reino. Tanto Ordoño II (914-924) y su hijo Ramiro II en León, el Conde Fernán González en el incipiente condado independiente de Castilla, Sancho García I de Pamplona (905-925) y su hijo García Sánchez I (934-970), bajo la regencia de su abuela la reina Toda (931-934), hicieron frecuente causa común contra el primer Califa de al-Andalus.

Las graves complicaciones internas en el califato, trajeron como consecuencia lógica que los musulmanes no pudiesen impedir la expansión cristiana, que ya alcanzaba al inicio del reinado de an-Nāsir las márgenes septentrionales del río Duero.

A partir del año 916 y ante la actitud de Ordoño II, an-Nāsir toma la iniciativa: en septiembre de 917 una fuerza musulmana dirigida por el general Hammad ibn Muhammad ibn Abi'Abda sufre una aplastante derrota en San Esteban de Gormaz pereciendo dicho general en la batalla. La fuerza musulmana superviviente se retira por Atienza.

En julio de 920 (campana de Muez)¹⁶, an-Nāsir a la cabeza de sus tropas ocupa Osma, San Esteban de Gormaz y Clunia, no encontrando oposición; apoyado por el gobernador de Tudela, ibn Lope, uno de los últimos Banu Qasi, se dirige a Pamplona; Sancho García I recibe refuerzos de Ordoño II; tiene lugar la batalla de Valdejunquera con total derrota cristiana. Se apodera de los castillos de Muez y de Viguria; demolió y saqueó el territorio sin atacar Pamplona. Regresa victorioso a Córdoba por Atienza¹⁷. En el 924, ante la actitud de Ordoño II y de Sancho García I, apoderándose de Nájera y del castillo de Viguera respectivamente, an-Nāsir nuevamente al frente de sus tropas inicia la campana de Pamplona: por Murcia y Valencia se dirige a Zaragoza y Tudela; cruza el Ebro y se dirige a Pamplona; derrota a Sancho García I en el valle del Irati y saquea Pamplona. Por Echauri y Mañeru regresa a Calahorra, Tudela y posteriormente a Córdoba¹⁸.

En el 925 muere Sancho Garcés I de Pamplona, sucediéndole su hijo García Sánchez I (934-970), todavía niño, bajo la tutela de su madre la reina Toda.

¹⁵ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, p. 281; PÉREZ DE URBEL, Fray Justo: *El condado de Castilla*.

¹⁶ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo V, pp. 290 y siguientes.

¹⁷ LACARRA, José María: *Expediciones musulmanas contra Sancho García (905-925)*, Príncipe de Viana I, 1940.

¹⁸ *Ibidem*.



Batalla de Valdejunquera (año 921).

Guerra de sucesión en el reino leonés: muere Ordoño II sucediéndole su hermano Fruela II; transcurren siete años sin gran actividad bélica en las fronteras; las rebeliones internas en al-Andalus obligan a an-Nāsir a solventar los problemas de su propio país; y así, en el 924, somete a Jaén y Elvira; liquida la actitud dudosa de los Banu Qasi aragoneses; en el 926 conquista Melilla y la fortifica; en el 927 rinde y arrasa la plaza de Bobastro, dando fin a la larga y famosa rebelión de Omar ibn Hafsun¹⁹; en el 929 (16 de enero) se proclama primer Califa de Córdoba; rinde las plazas de Mérida, Beja y Santarem; en el 930 pone sitio a Toledo y rinde la plaza de Badajoz; en el 931 se apodera de Ceuta; en agosto del 932 entra triunfante en Toledo.

Ramiro II es proclamado rey de León a finales del año 931; inaugura su reinado apoderándose de la plaza de Madrid (primavera del 932), aunque de forma pasajera, y al parecer intentando ayudar a los rebeldes toledanos sitiados por an-Nāsir²⁰. En el 933, fuerzas musulmanas sufren una gran derrota ante los muros de Osma por fuerzas de Ramiro II y del conde Fernán González.

En el 934, nuevamente an-Nāsir al frente de sus tropas ataca Osma; Ramiro II se encierra en el castillo no presentando batalla; manteniendo el sitio de la plaza se adentra en territorio cristiano, destruyendo Burgos y su región (posiblemente en esta campaña tuvo lugar la matanza de los 200 monjes de San Pedro de Cardena). Tanto a la ida como a la vuelta, el itinerario de las fuerzas califales fue Atienza-Guadalajara.

En el año 937 se concierta una triple alianza entre Ramiro II, la reina Toda, regente de Pamplona, y el señor de Zaragoza Abu Yayha Muhammad ibn Hashim. La reacción de an-Nāsir es inmediata: el ejército califal partió vía Toledo-Guadalajara en dirección a Zaragoza²¹. El 31 de julio rinde la plaza de Calatayud y a finales del mismo mes se apodera de Zaragoza.

En el 938 an-Nāsir reconquista la ciudad de Santarem, en el extremo occidental de al-Andalus, último foco de rebeldía.

Pacificado su reino y consolidadas sus fronteras, el califa organiza

¹⁹ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*; FERNÁNDEZ, Fidel: *Omar ibn Hafsun*.

²⁰ RODRÍGUEZ, Justiniano: *Ob. cit.*, p. 158; PÉREZ DE URBEL, Fray Justo: *Ob. cit.*, p. 425.

²¹ VIGUERA, María Jesús y CORRIENTE, Federico, traductores: *Crónica del califa Abd-al-Rahman III, an-Nāsir, entre los años 912-942*, cap. 268, p. 295. «... mientras dejaba a su cliente el caid Durri ibn Abd-al-Rahman con el ejército, como caid de la Marca Media, para que recorriera los llanos y los caminos de los musulmanes desde Atienza a Talavera, distribuyendo entre ellos a sus hombres, consolidando fortalezas, torres y atalayas...; una vez terminado esto, continuó su marcha ascendente a la Marca Superior».



Estatua del conde Fernán González. Siglo XVI. Puerta de Santa María. Burgos.

una campaña decisiva contra el reino de León: campaña de la Omnipotencia; en agosto del 939 sufre la mayor derrota de su vida en Simancas-al-Jandaq²².

Como consecuencia de esta famosa batalla, Ramiro II extiende sus fronteras hacia el sur y sirviendo de cobertura «*al gran centro militar de Zamora*»²³, repobló el valle del Tormes, y en expresión de Sampiro, relator más próximo al hecho, «*nos dio solamente el esquema militar del territorio recién repoblado: Salamanca, Ledesma, Ribas, Baños, Alhandega, Peña y otros muchos castillos cuya enumeración sería prolija*»²⁴.

Simultáneamente a esta repoblación fueron reedificadas y consolidadas Burgos, Lerma, Clunia, Aza, Osma y San Esteban de Gormaz.

Asimismo en el 940, en versión del obispo Pelayo, «*el conde Fernán González pobló con la ayuda de Dios, la ciudad de Sepúlveda*». El triunfo providencial de Simancas abre al reino posibilidades excepcionales de fortalecimiento interno y de proyección al exterior. El conde Assur Fernández crea el Condado de Monzón.

El califa an-Nāsir cambia radicalmente su actitud personal y política.

En el 943 el conde Fernán González se rebela contra Ramiro II; es hecho prisionero y sustituido en Castilla por el conde Assur Fernández. Estas disensiones y revueltas en el reino de León impiden el aprovechamiento del éxito obtenido en Simancas; pero son aprovechadas por an-Nāsir para consolidar sus fronteras y realizar un cambio radical tanto táctico como estratégico y de organización militar, con visión futura²⁵.

Del 940 al 944, las disensiones existentes en los reinos de León, Pamplona y condado de Castilla, son aprovechadas por fuerzas fronterizas musulmanas, para realizar frecuentes incursiones de castigo.

²² Considero que estas batallas tuvieron una importancia decisiva en todos los aspectos. Los trabajos que sobre este importante acontecimiento ha realizado el profesor Chalmeta, me han servido de guía, no sólo en el presente trabajo, sino también para valorar las consecuencias políticas, estratégicas y tácticas que de dicho acontecimiento bélico se pueden deducir, y que sea el origen de otro futuro trabajo. (Ver CHALMETA, P.: *Simancas y Alhandega*, Hispania, 1980; CHALMETA, P.: *Después de Simancas-Alhandega*, Hispania, 1980; *Simancas y Alhandega al año siguiente*, Actas Jornadas Cultura hispano-árabes, 1978; CAGIGAS, Isidro de las: *La batalla de Simancas del año 939*, Archivos leoneses I, 1950; GRASSOTTI, Hilda: *Simancas: problemas e hipótesis*, Anuario de Estudios Medievales III, 1966; HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Félix: *La travesía de la sierra Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero, al-Andalus*, 1973).

²³ RODRÍGUEZ, Justiniano: *Ob. cit.*, pp. 391-393.

²⁴ RODRÍGUEZ, Justiniano: *Ob. cit.*, pp. 402-405; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 289 y siguientes.

²⁵ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo V, pp. 295 y siguientes; VIGUERA, M.J. y CORRIENTE, F.: *Trad. cit.*, cap. 306, p. 339.

En el año 946, an-Nāsir ordena a uno de sus generales, Gālib ibn Abd- al Rahman, la ocupación, reedificación y fortificación de Medinaceli ²⁶.

Interrumpimos este breve resumen histórico, que abarca hasta mediado el siglo X, con el fin de extraer una serie de conclusiones que nos sirvan para definir la importancia estratégica de la cuenca alta del Duero, Cabeza de Extremadura, incluso antes de la ocupación, reedificación y fortificación de Medinaceli, que es cuando adquiere su verdadero valor.

- La repoblación y fortificación de la parte septentrional del río Duero, en los años 868 al 912 (Oporto, Coimbra, Zamora, Toro, Simancas, Roa, Aza, Clunia, Osma y San Esteban de Gormaz).
- Si en la parte central y occidental del Duero las confrontaciones bélicas fueron escasas, en su parte oriental las luchas fueron encarnizadas, principalmente sobre las plazas fuertes de Osma y San Esteban de Gormaz.
- La plaza fuerte musulmana más septentrional, más importante y más próxima a la cabecera del Duero fue Atienza.
- La batalla de Simancas-al-Jandaq tuvo consecuencias inmediatas: por parte cristiana, la consolidación de la línea del Duero y repoblación del río Tormes, así como la repoblación y fortificación de la plaza de Sepúlveda; conflictos internos impidieron una mayor explotación del éxito.

Por parte musulmana, una transformación radical, tanto en lo personal como en lo político y en lo militar. Consolidación de la línea del río Tajo y valles que en dirección norte cierran los accesos de la parte meridional de la Carpeto-Vetónica ²⁷.

- Aunque las consecuencias de estas batallas en «*lo militar*» son analizadas por el profesor Chalmeta ²⁸, considero que con los conocimientos históricos que nos proporcionan las fuentes cristiano-musulmanas se podría profundizar mucho más; la investigación arqueológica ²⁹ nos proporciona datos preciosos, y

²⁶ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 295-296; DOZY, R.: *Historia de los musulmanes españoles*, tomo III, pp. 129-130.

²⁷ VIGUERA, M.J. y CORRIENTE, F.: *Trad. cit.*, cap. 309, pp. 343-344.

²⁸ CHALMETA, P.: *Simancas y Alhandega al año siguiente*, Actas Jornadas Cultura hispano-árabe, 1978, pp. 626-627.

²⁹ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades yermas de la España musulmana*, Boletín Real Academia de la Historia, tomo 146, 1960; JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Fortalezas musulmanas de la línea del Tajo*, al-Andalus, tomo 19, 1962; TERRASSE, Henry: *Ob. cit.*, trad. de Torres Balbás.

combinando ambos factores con el estudio topográfico del terreno se podría llegar a definir con mayor exactitud no sólo la importancia de este enclave estratégico (cabeza de Extremadura), sino también, y de forma gráfica, cómo quedó la llamada Frontera Media y su estrecha vinculación con la calzada romana de Emérita Augusta (Mérida) con Caesar Augusta (Zaragoza) y a otras vías secundarias también romanas ³⁰ (croquis 1).

Ciertas plazas fuertes cuyos restos arqueológicos aún subsisten y que arqueólogos e investigadores consideran como de «*factura árabe*» ³¹, sin poder precisar más, podrían iluminarse como consecuencia inmediata de su posición geográfica.

Federico Bordejé con gran acierto expone ³² que los historiadores del arte castrametral, absorbidos por el estudio concreto de todo lo contenido en textos de los tratadistas clásicos, en cuanto a organización y reglas de fortificación, no se han fijado apenas en la aplicación topográfica de los mismos que constituye su más alto valor, pues de nada servirían reglas y preceptos si su ejecución no se acompañara de un alto sentido geográfico, capaz de adaptarse inmediatamente a las imposiciones del suelo.

Se puede afirmar con la mayor seguridad que todas las fortificaciones interiores, no solamente medievales sino también modernas, fueron emplazadas sobre huellas señaladas por la castrametación romana (croquis 1).

Fruto de las conclusiones que del resumen histórico hemos extraído y que corresponden a la primera mitad del siglo X, deducimos claramente la importancia por parte cristiana de las plazas fuertes de Osma, San Esteban de Gormaz y Clunia y por parte musulmana de Atienza, que limitan por el norte y sur las tierras altas de la cabecera del Duero.

Osma, San Esteban de Gormaz y Clunia, situadas estratégicamente sobre la antigua calzada romana que de Clunia se dirigía a Uxama (Osma), Voluce (próxima a Calatañazor) y Numancia (cerro de Garay) ³³,

³⁰ MENÉNDEZ PIDAL, Gonzalo: *Ob. cit.*; BLÁZQUEZ, A. y SÁNCHEZ ALBORNOZ: *Itineraria hispana*; BLÁZQUEZ Y DELGADO, A.: *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades años 1917-1927*.

³¹ GOICOECHEA, Cesáreo: *Corpus de castillos medievales en Castilla*; GARCÍA GARCÍA, Teodoro: *Ayllón*; PELAYO ARTIGAS, LAFUENTE Y MELIDA: *El castillo de Ayllón*, B.R.A.H. 43, 1913.

³² BORDEJE, Federico: *El Moncayo arqueológico*, Boletín Real Sociedad Española de Excursiones, 1936-1940.

³³ TARACENA AGUIRRE, Blas: *Vías romanas del alto Duero*, Anuario de Archivos, bibliotecas y museos II, 1934; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomos IV, V y VI;

sobre antiguos asentamientos celtibéricos, romanos y visigóticos, contrastados por la investigación arqueológica y dominando la margen derecha del Duero juntamente con otra serie de fortalezas y atalayas, más o menos conocidas, constituían las puertas de Castilla. Por el dominio de este enclave, la lucha fue casi permanente durante esta primera mitad del siglo X.

Atienza, plaza fuerte musulmana más importante y próxima a la Cabeza de Extremadura hasta la ocupación, reedificación y fortificación de Medinaceli (946). Escasas y un tanto confusas son las noticias que se tienen de esta plaza durante la dominación musulmana, en opinión de F. Layna Serrano, cronista de la villa³⁴. Su emplazamiento geográfico constituye por sí mismo un castro natural, que es aprovechado desde los tiempos más remotos hasta muy avanzada la Edad Media. Flanqueando por el sur la vía romana que partiendo de Segontia (Sigüenza) se dirigía a Termancia (Montejo de Liceras)³⁵, es punto de paso obligado para el acceso a las cuencas alta y media del Duero a través de la Sierra. Determinar cronológicamente cuándo tuvo lugar la ocupación y fortificación de esta plaza por los musulmanes es difícil, pues las fuentes históricas no lo reflejan; en época del emir Muhammad (852-886), se edifica el castillo de Esteras de Medinaceli, a unos 10 kilómetros al suroeste con el fin de abastecer a la «*arruinada Medinaceli*»³⁶. El mismo emir Muhammad y en fechas aproximadas, ordenó la ocupación y fortificación de Madrid, Talamanca y Peñafora, esta última localizada en la importante calzada romana que seguía el curso del río Henares y en su confluencia con el río Sorbe; el testimonio de ibn Hayyan es claro, manifestando que la fortificación y guarnición de estas plazas tenían por finalidad el hacer frente a la contumaz rebeldía de Toledo, en sus zonas norte y noreste, sirviendo al mismo tiempo para cerrar posi-

PÉREZ DE URBEL, Fray Justo: *Geografía histórica de Soria en la Alta Edad Media*, Celtiberia 9, 1955; LOPERRÁEZ Y CORVALÁN, Juan: *Ob. cit.*, caps. VIII, IX y X; ARTIGAS, Pelayo: *San Esteban de Gormaz*, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1971; PORTILLO, Teófilo: *El castillo de Osmá*, Revista de Soria, 1972; PALACIOS MADRID, Francisco: *La diócesis de Osmá durante la invasión árabe y reconquista*, Revista de Soria, 1973.

³⁴ LAYNA SERRANO, F.: *Atienza, su castillo y la Caballada*, Madrid, 1957; SANZ, Sebastián: *Caminos de Atienza*, Madrid, 1976.

³⁵ ABASCAL Y PALAZÓN, J.M.: *Vías romanas en la provincia de Guadalajara*; TARACENA AGUIRRE, Blas: *Ob. cit.*

³⁶ Edicc. M. MAKKI: *Muqtabas V*, p. 132. Restos de este castillo existen en la ladera norte del actual puerto de Esteras que atraviesa la carretera Madrid-Zaragoza. La calzada romana Segontia-Ocilis, que flanqueaba este castillo por el sur, seguía el actual trazado de la vía férrea Madrid-Zaragoza por Horna y Fuencaliente de Medinaceli; ABASCAL Y PALAZÓN, J.M.: *Ob. cit.*



Castillo de Gormaz (Soria)

bles incursiones que procedentes de los reinos cristianos pudieran apoyarles.

Madrid y Peñafora se hallan en las inmediaciones de la calzada romana Toletum-Caesar Augusta; Esteras de Medinaceli flanqueando por el sur dicha calzada, y Talamanca junto a otra vía romana que de Complutum (Alcalá de Henares) se dirigía por la margen del río Jarama a Buitrago, para desde esta villa atravesar la Cordillera Central por el puerto de Somosierra ³⁷.

Estudiando un mapa, y aun mejor, recorriendo detenidamente la comarca de Atienza, deducimos que su posición geográfica impone su valor estratégico y a falta de datos históricos concretos, nos aventuramos a interpretar que la ocupación y fortificación definitiva de Atienza por los musulmanes sería en las últimas décadas del siglo IX, en fechas aproximadas a la de Esteras de Medinaceli, Madrid, Talamanca y Peñafora, sin olvidar que Medinaceli era plaza musulmana, aunque su verdadero valor estratégico y táctico lo adquiriese posteriormente (946).

Según el Albendense y Sampiro, Alfonso III el Magno, en compañía del rebelde muladí ibn Marwan, en el año 881 realizó una campaña por tierras musulmanas, atravesó el Tajo y, por Trujillo, el Guadiana, a 10 millas de Mérida y en un monte llamado *Hocsiferium* derrotó a los musulmanes. *El Cronicón* de Sampiro dice que conquistó *Dezam* y *Atenzam*, que tanto el Padre Flórez como Lèvi-Provençal identifican como Deza y Atienza; estas plazas se hallan muy alejadas de la actual cabeza de Extremadura y lógicamente hay que buscar sus topónimos en la zona de Badajoz, Mérida o al sur de Coimbra ³⁸.

Ibn Hayyan nos proporciona datos concretos sobre Atienza que resumimos seguidamente:

«An-Nāsir a su regreso de la campaña de Muez (agosto del 920): ...llegando a Atienza, en la frontera de la arruinada Medinaceli, donde pasó un día...».

En el año 939, nombramiento de gobernadores y entre ellos el de Atienza, Ismail ibn Lubd.

En el 931 designa gobernador a Muhammad ibn Nubassir.

³⁷ MAÑARES, J. y SOLANA SAINZ, J.M.: *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero*, Valladolid, 1985; ABASCAL Y PALAZÓN, J.M.: *Ob. cit.*

³⁸ *El Cronicón* de Sampiro, obispo asturiano, escrito hacia el año mil, dice referente a esta campaña: «... este (Alfonso III) tomó la urbe *Dezam* y consumió los ciudadanos de ella con el fuego de una torre, siendo capturados muchos: adquirió por paz *Atenzam* (acquisivit pacem *Atenzam*)»; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo VI, p. 86; MANZANO MORENO, Eduardo: *Ob. cit.*, pp. 346-348 y 381.

Relativo a la campaña de Zaragoza (936-937), «...dejaba a su cliente Durri con el ejército asignado, como caid de la Marca Media para que recorriera los llanos y los caminos de los musulmanes desde Atienza a Talavera, distribuyendo entre ellos a sus hombres y consolidando fortalezas, torres y atalayas dañadas, con excelente construcción...».

En el año 937, después de la campaña de Zaragoza: «... completó su plan de mejoras en la Marca... todo lo cual le fue posible y quedó en perfecto orden entre Lérida y Atienza, habiendo hecho lo propio anteriormente en la Marca Central entre Guadalajara y Talavera, con lo que quedó defendida toda la frontera y al-Andalus en su puño...».

En el 938, Ganim ibn Abdalyabbar fue destituido como gobernador de Atienza en favor de Sakim ibn Fajir.

Después de la batalla de Simancas (agosto 939), «...ordenó a los guías que indicasen el camino más apropiado y seguro... a la fortaleza de Atienza, coincidiendo que había que ir por la fortaleza de Q.str.b y desechando cualquier otra salida...»³⁹.

De este breve estudio sobre Atienza, extraemos las conclusiones siguientes:

- Por su situación geográfica, importante y obligado nudo de comunicaciones, que enlaza la cabeza de Extremadura con la cuenca del Tajo.
- De ello se deduce su valor estratégico: castro natural utilizado desde los tiempos más remotos a los más recientes, flanqueando viejas calzadas y vías romanas.
- De la fábrica de su castillo y defensas circundantes, aunque no quede mucho, desde la torre se puede reconstruir mentalmente su antigua disposición. Planos y croquis realizados por F. Layna Serrano, cronista de la villa, nos sirven para realizar un estudio comparado con otras fortalezas de la época⁴⁰. Nos aventuramos

³⁹ VIGUERA y CORRIENTE: *Trad. cit.*, caps. 110, 167, 213, 267, 286, 291 y 300. He citado la fortaleza de Q.str.b (Castrobón), a cinco millas de Gormaz. He estudiado con detenimiento, in situ, el buen trabajo de Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ: *La campaña de Simancas del año 939. Castrobón y el barranco: ubicación exacta*. Coincido plenamente que al-Jandaq corresponde al barranco de Caracena, posibilidad ya apuntada por los profesores Chalmeta y Sáenz Ridruejo; manifiesto mis dudas sobre la ubicación de Castrobón por su situación tan avanzada sobre el río Duero, pero ello rebasa mis propósitos en el presente trabajo.

⁴⁰ LAYNA SERRANO, F.: *Ob. cit.*, croquis del castillo y plano de Atienza, pp. 11-12; TERRASSE, Henry: *Ob. cit.*, trad. Torres Balbás; TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades yermas de la España musulmana*, B.R.A.H., tomo 141, 1947; JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *Ob. cit.*, al-Andalus, tomo XIX, 1962.

a afirmar que esta plaza fuerte es de origen musulmán, sobre restos celtibéricos y romanos, aunque sufriese grandes modificaciones en épocas posteriores.

- Las fuentes históricas no nos proporcionan datos para conocer cuándo se realizó la ocupación de esta plaza por los musulmanes: en función de su importancia estratégica, deducimos que pudiera ser en las últimas décadas del siglo IX, coincidiendo con Esteras de Medinaceli, Peñafora, Talamanca y Madrid. Ibn Hayyan nos proporciona datos precisos para saber que antes y después de la campaña de Zaragoza (936-937), «*consolidó fortalezas, torres y atalayas... desde Atienza a Talavera... y desde Lérida a Atienza... con excelente construcción... con lo que quedó defendida toda la frontera y al-Andalus en su puño*».
- Punto de paso y etapa para incursiones hacia el norte tanto a la ida como al regreso.
- El nombramiento de Gobernadores confirma la importancia de Atienza en al-Andalus ⁴¹.
- No hemos podido comprobar la existencia de asentamientos musulmanes importantes al norte de la sierra antes de la ocupación y fortificación de Medinaceli (946) ⁴².
- Atienza permaneció en poder musulmán desde su ocupación inicial hasta final del siglo XI (hacia 1085), cuando Alfonso VI, conquistando Toledo, adelantó la frontera al río Tajo ⁴³.
- La posterior reedificación y fortificación de Medinaceli no restó valor estratégico a Atienza, como veremos posteriormente.

Continuamos con el resumen histórico que dejamos anteriormente, a partir de la reedificación de Medinaceli, reseñando los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar en este teatro de operaciones.

En los años 946 a 950, frecuentes incursiones musulmanas sobre los territorios de Castilla y León. Ramiro II logra una victoria cerca de Ta-

⁴¹ El cargo de gobernador equivalía al de administrador financiero de las provincias o coras de al-Andalus y representante civil del califa en las regiones, como en lo militar lo era el cadí.

⁴² Si se exceptúa a Castrobón, a cinco millas de Gormaz, situado en la ruta Roa-Atienza y en zona septentrional de la sierra a que hace referencia ibn Hayyan. Independientemente de su ubicación e identificación toponímica, que sería objeto de otro estudio, podría tratarse de una atalaya más o menos fortificada que sirviese de enlace y protección de la ruta.

⁴³ Como consecuencia de la batalla de Uclés (1109), volvió a poder musulmán. Su conquista definitiva la realizó Alfonso I el Batallador (1104-1134); UBIETO ARTETA, Antonio: *Valoración de la Reconquista peninsular*. Príncipe de Viana. Nos 120-121, 1958.

lavera. En el 951 muere Ramiro II; lucha dinástica en el reino leonés aprovechada por an-Nāsir para continuar sus acciones bélicas a lo largo de todas las fronteras. Ordoño III sucede a Ramiro II, que ante la presión musulmana solicita la paz al califa, que le es concedida previa «*entrega o desmantelamiento de muchas plazas fuertes fronterizas y abundantes parias*»⁴⁴.

El conde Fernán González obtuvo un armisticio, que rompió casi inmediatamente; en julio del 955, fuerzas musulmanas atacan un fuerte castellano en la frontera, ¿Osma o San Esteban de Gormaz?. En otoño del 956 muere Ordoño III en Zamora y le sucede su hermano Sancho I el Craso, que rompe el tratado de paz con an-Nāsir. La respuesta del califa no se hace esperar: en el 957 el caid de Toledo, Amahd ibn Ya'la, derrota a Sancho I, que es expulsado del trono de León, refugiándose en Navarra con su abuela la reina Toda; le sucede Ordoño IV el Malo. Sancho I, la reina Toda y su hijo García Sánchez I, viajan a Córdoba acogiéndose al favor del califa y obtener ayuda para recuperar el trono de León. En el 959, aceifa musulmana en compañía de Sancho I conquistando Zamora; es repuesto en el trono y obligado a entregar diez plazas fuertes fronterizas; Ordoño IV se refugia en Asturias. En el 960 fuerzas vasconas hacen prisionero a Fernán González en Cirueña.

El 16 de octubre del 961 muere Abd-al-Rahman III, an-Nāsir, sucediéndole su hijo al-Hakam II; exige a Sancho I lo pactado en vida de su padre, la entrega de las diez plazas fuertes fronterizas, y a García Sánchez I de Navarra la entrega de su prisionero, el conde Fernán González; ambos ignoran las peticiones del califa. En el 962 es liberado Fernán González; se apodera de su yerno Ordoño IV y fuertemente escoltado lo entrega, en Medinaceli, a Gālib ibn Abd-al-Rahman, caid de la Frontera; lo acompaña en viaje a Córdoba, solicitando la ayuda del califa para recuperar el trono de León, al igual que había hecho su hermano Sancho I. Ante este hecho Sancho I solicita la paz al califa, que le es concedida, siempre que se cumplan las condiciones estipuladas en vida de an-Nāsir. A fines de este año muere oscuramente en Córdoba Ordoño IV.

En el 963, Sancho I, no teniendo oposición al trono, rompe el tratado de paz y concierta una alianza con Fernán González, el vascón García Sánchez I y los condes catalanes Borrel y Mirón.

La respuesta de Al-Hakam II es inmediata: al frente de sus tropas derrota a Fernán González y se apodera de San Esteban de Gormaz, obligando al conde a pedir la paz, cuyas cláusulas violó de inmediato,

⁴⁴ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 297 y siguientes; DOZY, R.: *Ob. cit.*, trad. F. de Castro, tomo III, pp. 101 y siguientes.

por lo que una nueva intervención musulmana le arrebató la plaza de Atienza⁴⁵. El gobernador de Zaragoza, Yahya ibn Muhammad al-Tuchibi, derrota a García Sánchez I. Los generales Gālib y Sa'id reconquistan Calahorra, que fue fuertemente fortificada y guarnecida, al igual que Gormaz⁴⁶. Las fronteras musulmanas quedaban totalmente consolidadas.

En el 966, Sancho I muere envenenado, sucediéndole su hijo Ramiro III, de 3 años de edad, bajo la regencia de su tía, la monja Elvira; conflictos en el reino leonés; los magnates leoneses y gallegos se declaran independientes y rinden pleitesía a Al-Hakam II.

En el 970 muere el conde Fernán González, sucediéndole su hijo el conde García Fernández. Muere García Sánchez I de Navarra, sucediéndole su hijo Sancho García II, apodado Abarca (970-994). Ambos monarcas rinden homenaje al califa. El Califato alcanza la época de mayor esplendor.

En el 973, Gālib es enviado por el califa al Magrib occidental para reducir a los rebeldes idrisíes; esta ausencia de Medinaceli y el consiguiente debilitamiento de las fuerzas musulmanas en la frontera, son aprovechadas por el conde García Fernández, que en el 974 ataca por sorpresa la plaza musulmana de Deza, que con Ateca y otras formaban parte del feudo hereditario del jefe bereber Amril ibn Timlat, bajo la autoridad de Gālib ibn Abd-al-Rahman⁴⁷. El califa ordena el inmediato regreso de Gālib a Medinaceli.

⁴⁵ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, p. 381; DOZY, R.: *Ob. cit.*, tomo III, p. 130.

Aunque sobre esta primera campaña que realizó personalmente al-Hakam II para castigar a la coalición cristiana, se reconoce que las fuentes históricas no proporcionan muchos detalles, por pura lógica, no se comprende que la plaza fuerte de Atienza se hallase en poder del conde Fernán González. Dozy expresa que: «... tomó a San Esteban de Gormaz (963) y obligó a Fernán González a pedir la paz, que fue rota casi antes de concluida. En seguida Gālib, ganó la batalla de Atienza». El que hubiese otro encuentro en las proximidades de esta importante plaza fuerte, no indica que se hallase en poder del conde Fernán González. Gālib, que sin ninguna duda fue el general de mayor prestigio, en tiempos de Abd-al-Rahman III, al-Hakam II e Hisham II, con clara visión estratégica, y habiendo logrado consolidar las fronteras, no hubiese permitido que Atienza fuese plaza cristiana en aquellas fechas. Pero volveremos a insistir sobre este punto posteriormente.

⁴⁶ Como consecuencia de esta campaña y respecto a la conquista de Calahorra y fortificación de Gormaz, insistiremos más adelante, pues consideramos que estas plazas fuertes, junto con otras que las fuentes históricas no citan pero que la investigación arqueológica las señala como de factura árabe, nos servirán para confirmar la importancia de este enclave, objeto de nuestro estudio.

⁴⁷ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 383-385; ZAMORA, F.: *Batallas de Deza y Almenar en el 974*, Celtiberia, 1981.

El conde García Fernández establece una triple alianza con León y Navarra. En abril del 975, fuerzas leonesas, castellanas y vasconas ponen sitio a la fortaleza de Gormaz; la guarnición musulmana resiste; Gālib, en compañía de los gobernadores de Zaragoza y Lérida, acude por Barahona y Berlanga en auxilio de los sitiados. El 28 de junio y en las inmediaciones de esta fortaleza tuvo lugar la batalla con total derrota cristiana. Gālib persigue a García Fernández, al que vuelve a derrotar en Langa; el gobernador de Zaragoza persigue a los vascones y los derrota en Estercuel, no lejos de Tudela ⁴⁸.

En el 976 muere Al-Hakam II, sucediéndole su hijo Hisham II. Encumbramiento del «*mayordomo de palacio*» Abu'Amir Muhammad ibn Abi'Amir. Por la parte de Medinaceli, la frontera de los musulmanes no ofrecía fisuras, pero no ocurría lo propio en zonas más occidentales; magnates leoneses y gallegos realizan incursiones hacia Sierra Morena. Abu'Amir toma la iniciativa: contingentes bereberes refuerzan las tropas califales.

Comienza la era más dura y sangrienta para los reinos cristianos. En febrero del 977, primera expedición de castigo sobre el castillo de al-Hamma (hoy Baños), en la provincia de Salamanca. En agosto del mismo año, acompañado del general Gālib, otra aceifa sobre el castillo de Mola, sin identificar ⁴⁹.

Los analistas de la España cristiana parecen haberse puesto de acuerdo para hablar lo menos posible del más belicoso y temible adversario que nunca tuvieron León, Navarra y el condado de Barcelona; las fuentes musulmanas tampoco son muy pródigas, pero son las únicas ⁵⁰.

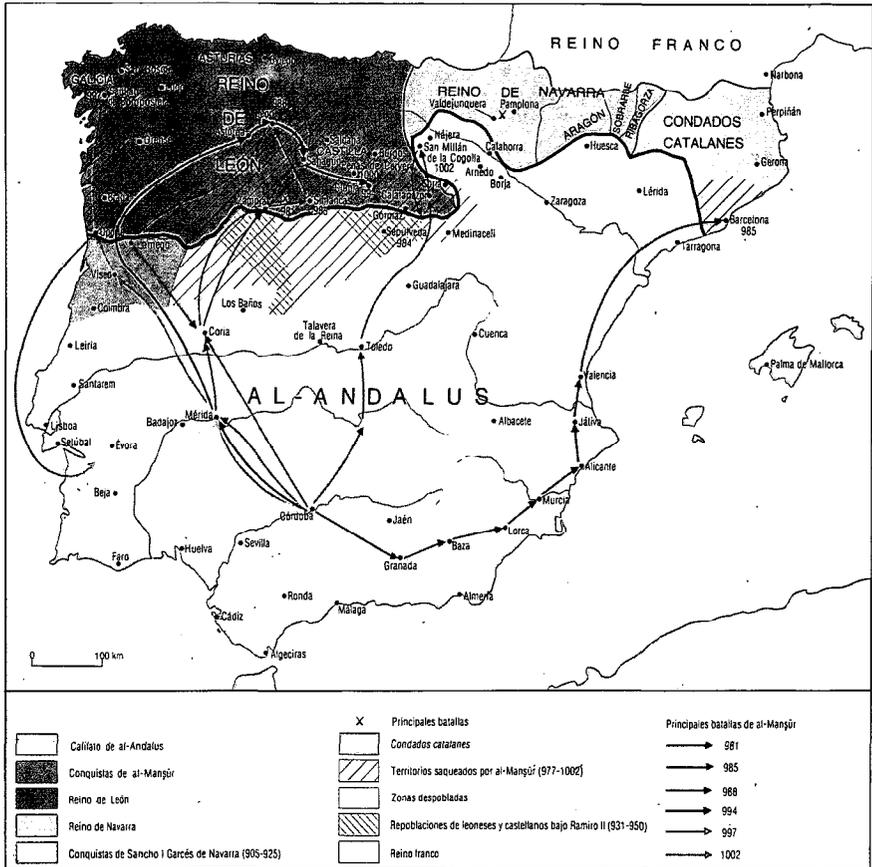
⁴⁸ CODERA, F.: *Campaña de Gormaz en el año 364 de la Hégira*. B.R.A.H., tomo XIV, 1889.

⁴⁹ PÉREZ DE URBEL, Fray Justo: *Geografía histórica de Soria en la Alta Edad Media*, Celtiberia 9, 1955. En opinión de Fray Justo P. de Urbel, compartida por Clemente Sáenz Ridruejo, apuntan la posibilidad de que el castillo de Mola corresponda a La Muela, pequeño pueblo tres leguas al norte de Calatañazor, donde sobre una alta colina se aprecian restos de antiguas fortificaciones.

⁵⁰ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 397 y siguientes.

Ambrosio Huici Miranda en la traducción de *Crónicas árabes de la Reconquista de al-Marrakusi*, indica que: «... hizo en los días de su reinado (al-Mansur) más de cincuenta campañas, todas las cuales las relata Abu Marwan ibn Hayyan en su libro que intituló 'Al-Maatir al-Amiriyya' (Las gestas de los Amiríes), y las expuso todas en sus fechas, mencionando lo logrado en ellas...». Desgraciadamente este texto no ha aparecido todavía.

Por ello y para resumir cronológicamente las acciones bélicas que realizó al-Mansur, y más concretamente las que se desarrollaron en el escenario objeto de nuestro estudio, me apoyo en los trabajos de los profesores Ruiz Asencio, Seco de Lucena y Molina, por ser los más recientes, complementando lo expuesto por Dozy y Levi-Provençale.



El califato de Al-Andalus.

En el 978, Abu'Amir contrae matrimonio con Asma, hija de Gālib ibn Abd-al Rahman; destituye al primer ministro del califa, al-Mushafi, sustituyéndole en el puesto; inicia la construcción de al-Zahira, su nueva residencia, que ocupará en el 981.

En agosto del 979 ataca a Sepúlveda, plaza que pobló y fortificó en el 940 el conde Fernán González, después de la batalla de Simancas.

En el 980, fuertes disensiones con su suegro Gālib en el castillo de Atienza; encuentros armados entre ambos bandos en la zona de Medinaceli. Gālib pide ayuda al conde García Fernández y a Sancho Abarca para derrocar a su yerno Abu'Amir. Este, auxiliado por el gobernador de Zaragoza, al-Tuchibi, y el general bereber Chafar ibn Ali Behamdun, se enfrenta a Gālib en las proximidades del castillo de San Vicente, entre Gormaz y Atienza; la batalla tuvo lugar en julio del 981: derrota de Gālib, que muere, al igual que el príncipe Ramiro, hijo de Sancho Abarca. Abu'Amir se apodera de Atienza y Calatayud ⁵¹

Ramiro III, el conde García Fernández y Sancho Abarca conciertan una alianza; Abu'Amir por Toledo se dirige a su encuentro, derrotando a la coalición en Rueda y apoderándose de Simancas.

A su regreso a Córdoba adopta el título honorífico de al-Mansur. Ramiro III es depuesto del trono de León, sustituyéndole su primo hermano Bermudo II, que negocia la paz con al-Mansur.

Con la ayuda musulmana conquista León en la primavera del 984. Un fuerte contingente musulmán queda en Zamora para apoyar a Bermudo II.

En el 984, al-Mansur ataca nuevamente Sepúlveda. En el 985, gran expedición de al-Mansur contra Barcelona. Bermudo II rompe el tratado de paz; expedición de al-Mansur contra León, que conquista y destruye. Conjura contra al-Mansur realizada en Zaragoza por su hijo Abd Allah, el gobernador de esta ciudad Abd-al-Rahman ibn Mutarrif y el gobernador de Toledo, Abd Allah, apodado Piedra Seca. Al-Mansur no se precipita; en el verano del 989 se dirige a Toledo con sus tropas para atacar al conde García Fernández; destituye y encarcela al gobernador

SECO DE LUCENA, L.: *Acerca de las campañas miliares de Almanzor*. Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Granada, 1956-57; MOLINA, Luis: *Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto y Las campañas de Almanzor: nuevos datos*. Al-Quantara 2 y 3, 1981-82; RUIZ ASENCIO, J.M.: *Campañas de Almanzor contra el reino de León*. Anuario de estudios medievales, 1968.

⁵¹ AVILA, María Luisa: *Sobre Gālib y Almanzor*. Al-Quantara 4, 1983.

En la carretera de Gormaz a Atienza, se atraviesa el puerto llamado Mojón de la Lastra (1.296 metros). Próximo a él y en dirección este se halla el pueblo de Torrevicente. Los lugareños muestran el emplazamiento de un antiguo castillo que llaman Castilviejo, hoy desaparecido, aunque se aprecian restos de murallas.

de Zaragoza ibn Mutarrif; Abd Allah Piedra Seca huye, acogiéndose a la protección de Bermudo II. Pone sitio a San Esteban de Gormaz, defendida por García Fernández; su hijo Abd Allah deserta del campo musulmán y solicita protección del conde castellano, que a pesar de las presiones de al-Mansur, no devuelve a su hijo; al-Mansur se apodera de Osma, Alcubilla del Marqués y Alcoba de la Torre, devastando todos los territorios hacia el norte. Ante la presión musulmana, García Fernández le devuelve su hijo, que en el trayecto es decapitado⁵².

En el 992, Sancho Garcés II Abarca viaja a Córdoba para visitar a su hija Abda, esposa de al-Mansur, y a su nieto Abd-al-Rahman, Sanchuelo. En el 994 graves sucesos en Castilla: Sancho García, hijo del conde García Fernández se rebela contra su padre; al-Mansur, aprovechando las circunstancias, se apodera de San Esteban de Gormaz y Clunia. El conde García Fernández no se da por vencido, continuando sus incursiones hacia territorios fronterizos próximos a Medinaceli. En esta plaza fuerte, desde la muerte de Gālib ibn Abd-al-Rahman, mandaba el general eslavo Qand⁵³.

En una de estas correrías es herido y hecho prisionero el conde castellano, entre Langa y Alcozar, junto al río Duero; es conducido a Medinaceli, donde muere a los pocos días (19 de mayo del 995). Nuevo conde de Castilla su hijo Sancho García (995-1017). Muere Sancho Abarca, rey de Pamplona, sucediéndole su hijo García Sánchez II, apodado el Temblón (994-1000).

Este mismo año, al-Mansur conquista Astorga, que desde la destrucción de León (988) era la capital del reino. Bermudo II solicita la paz, devolviendo a al-Mansur al ex-gobernador de Toledo Abd Allah, Piedra Seca, y al pago de un fuerte tributo.

Al-Mansur proyecta inflingir un fuerte castigo a toda la cristiandad: en el verano de 997 realiza su campaña más famosa, la de Santiago de Compostela⁵⁴.

En el 998, a su regreso de Santiago, deja una fuerte guarnición musulmana en la plaza de Zamora. Muere Bermudo II sucediéndole su hijo Alfonso V, todavía niño (999-1028).

⁵² MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 420 y siguientes; MOLINA, Luis: *Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto*, Al-Quantara 2, 1981, pp. 254-55.

⁵³ SÁENZ DÍEZ, J. Ignacio: *Generales árabes de Medinaceli*, Arevacón 3, 1981.

⁵⁴ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 423-425; DOZY, R.: *Ob. cit.*, tomo III, pp. 279 a 289; MOLINA, Luis: *Ob. cit.*, campaña 48, pp. 261-263; IBN IDHARI: *Bayan*, traducido, pp. 491-498. Posiblemente sea esta campaña la más documentada históricamente.

En el 999 expedición de castigo contra Pamplona.

El conde Sancho García rompe su pacto con al-Mansur y concierta una alianza con Astorga y Pamplona; en el verano del año 1000, tiene lugar la batalla de Cervera, al norte de Clunia; lo que pudo ser un triunfo de las fuerzas cristianas se transformó en una total derrota ⁵⁵.

Aprovechando el éxito, al-Mansur asoló tierras de Alava y Pamplona, incluida la capital del Condado, Burgos.

Muere en Pamplona García Sánchez II, el Temblón, sucediéndole su hijo Sancho Garcés III, el Mayor (1000-1035).

La última campaña de al-Mansur la realizó en el 1002 (Canales y el Monasterio). A su regreso murió en Medinaceli (10 de agosto), sucediéndole su hijo Abd-al-Malik ⁵⁶.

No terminaron las acciones bélicas sobre los reinos cristianos con la muerte de al-Mansur. Abd-al-Malik, fiel continuador de la obra de su padre, en su corto mandato (1002-1008) desplegó una gran actividad. El conde de Barcelona, que tenía concertada una tregua con al-Mansur, la rompe. El conde Sancho García concierta un armisticio con el caid Wadih, que mandaba en Medinaceli desde la muerte de Gālib.

En verano del 1003, campaña contra Cataluña, apoyado por fuerzas cristianas que le proporciona el conde Sancho García en Medinaceli. Triunfal incursión musulmana que obliga a Ramón Borrel III, conde de Barcelona, a pedir la paz.

Conflictos entre Castilla y León obligan a intervenir a Abd-al-Malik como árbitro, que falla a favor de León, por lo que el conde Sancho García rompe el armisticio. En 1004, incursiones musulmanas de castigo en territorio castellano sin encontrar resistencia; Sancho García renueva el armisticio personándose en Córdoba.

Campaña contra el reino de León en 1005.

En 1006, campaña contra Pamplona, muy poco conocida. Sancho García recobra su independencia. En el verano del 1007, nueva campaña en territorio castellano, apoderándose de Clunia. En el otoño del mis-

⁵⁵ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 425-427; MANCHADO MOURRET, Oswaldo: *Las batallas de Simancas y Cervera, descritas por Ibn al-Jatib*. Cuadernos de Historia de España 43-44, 1967.

⁵⁶ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 427-430; DOZY, R.: *Ob. cit.*, tomo III, pp. 292-298; BELADIEZ, Emilio: *Almanzor, un César andaluz*; SIMONET, F.J.: *Almanzor, una leyenda árabe*; REYES, Luis Antonio de: *Almanzor*.

Sobre al-Mansur, ríos de tinta se han vertido: su ilimitada ambición, combinada con su visión política y valor extraordinario, le convirtieron en el mayor azote de la cristiandad. «Murió de cólico en lo más alejado de la frontera de los musulmanes, en un lugar conocido por Medinaceli... Su emirato duró unos 26 años...», en versión de Ibn al-Jatib.

mo año, Abd-al-Malik se apodera del castillo de San Martín de Rubiales, entre Roa y Peñafiel.

En 1008, nueva aceifa contra el reino de León; apenas iniciada la salida de Córdoba, muere Abd-al-Malik sospechosamente, sucediéndole su hermano Abd-al-Rahman Sanchol y reinando todavía nominalmente en Córdoba Hisham II.

A comienzos del 1009, Sanchol sale de Córdoba para atacar al conde Sancho García; estalla la *fitna* o revolución, que rápidamente se extiende a todas las provincias o coras de al-Andalus. Abd-al-Rahman Sanchol, enterado en Toledo de la *fitna* y que había sido depuesto de su cargo por el califa, regresa a Córdoba, siendo asesinado en el trayecto (3 de marzo).

Concluye el poder de los amiríes y comienza la total desmembración del califato de Córdoba ⁵⁷.

De este breve resumen histórico que corresponde a la segunda mitad del siglo X y principios del XI, y referido a hechos significativos que tuvieron principalmente como escenario este teatro de operaciones, extraemos las siguientes conclusiones:

- La intensidad de las confrontaciones bélicas no cesan, siendo las plazas de Osma, San Esteban de Gormaz y Clunia las más afectadas por los ataques musulmanes.
- Sepúlveda, poblada y fortificada por el conde Fernán González (940), después de la batalla de Simancas, sufre los ataques musulmanes de al-Mansur (979 y 984).
- Los conflictos y disensiones en los reinos cristianos debilitan considerablemente su capacidad ofensivo-defensiva; las figuras de an-Nāsir y al-Mansur, principalmente, dominan por completo la historia de toda la España, alcanzando los Omeyas las más altas cotas de gloria y poder en todas las actividades.
- Los pactos y armisticios se suceden continuamente, siendo Córdoba quien impone las condiciones.
- Destaca, en un principio, la figura de Gālib ibn Abd-al-Rahman, liberto de an-Nāsir, con la mayor autoridad y prestigio por su visión estratégica, valor personal y condiciones de mando, hasta su muerte (980) ⁵⁸.

⁵⁷ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*, tomo IV, pp. 443-462; DOZY, R.: *Ob. cit.*, tomo III, pp. 318 y siguientes.

⁵⁸ Creo que la figura de Gālib ibn Abd-al-Rahman no ha sido significada convenientemente, posiblemente por falta de datos biográficos. Fue el caid o general más prestigioso y eficaz en tiempos de los tres últimos califas de Córdoba. Artífice de la rees-

- En el 946, Gālib, por orden de an-Nāsir, ocupa y fortifica Medinaceli, estableciendo la más importante base de operaciones futuras⁵⁹.

El padre Serrano en su *Historia del Obispado de Burgos* (pág. 103), dice: «Somosierra no fue tránsito de los ejércitos musulmanes sino una vez, en la primera invasión de Castilla por los mismos; por eso, cuando atacaron a Castilla a fines del siglo IX y primeros del X, venían por Avila o por Medinaceli»⁶⁰.

El profesor Gómez Moreno manifiesta que la costumbre del ejército cordobés para llegar a tierra de cristianos era por Calatayud o Medinaceli, según se tratase de invadir las cuencas del Ebro o del Duero⁶¹.

No olvidemos que hasta la definitiva conquista de Toledo (agosto del 932) y la posterior de Zaragoza (936-937), an-Nāsir no tuvo libertad de acción suficiente para consolidar la línea del Tajo, ocupando y fortificando puntos importantes en la vertiente sur de la Carpeto-Vetónica, y dominando totalmente la vieja calzada romana Emérita-Augusta — Caesar-Augusta del itinerario de Antonino; proyecto que se vio truncado con la gran derrota que sufrió en Simancas-Alhandega (agosto del 939). Los conflictos y disensiones internas en los reinos cristianos, le permitieron consolidar su proyecto... de Atienza a Talavera... y de Lérida a Atienza.

El gran general y estratega Gālib ibn Abd-al-Rahman ocupa y fortifica con carácter permanente la arruinada Medinaceli, transformando esta secular villa en su cuartel general, base de operaciones y etapa para cuantas acciones pudieran realizarse en cualquier dirección, principalmente en el acceso inmediato a la alta meseta castellana.

Está plenamente demostrado que Medinaceli fue villa y plaza fuerte importante en época de celtiberos y romanos, y consiguientemente en época musulmana. Su posición geográfica, en el entronque de la Carpeto-Vetónica con el Sistema Ibérico, próxima al nacimiento del río

tructuración y reorganización de este enclave, la cabeza de Extremadura, que estudiaremos seguidamente.

Creemos que estuvo presente en la batalla de Simancas-Alhandega, aunque ello sea una mera suposición, ocupando algún cargo militar, aunque de menor entidad.

⁵⁹ LEVI-PROVENÇALE, E.: *Enciclopedy de l'Islam*, tomo III, pp. 500-501.

⁶⁰ En la campaña de Simancas (939), an-Nāsir concentró sus fuerzas en Toledo y siguiendo el curso del río Guadarrama, por Olmos y Calatalifa, irrumpió en territorio cristiano por el puerto de Tablada. VIGUERA y CORRIENTE: *Ob. cit.*, traducción, cap. 294, p. 324.

⁶¹ Discurso de presentación a su ingreso en la R.A. de la Historia (1917).

Jalón, y con fácil acceso por el oeste a la cuenca del Henares (croquis 1), dominando la calzada romana, siempre ha sido importante nudo de comunicaciones y encrucijada de razas y pueblos que la historia corrobora. Su valor estratégico es indudable.

Posiblemente sea Medinaceli la villa más documentada, tanto por fuentes históricas, principalmente musulmanas, como por interesantes estudios arqueológicos y toponímicos ⁶².

Pero esta ocupación y reedificación, llevada a cabo por Gālib, conseguía otro objetivo político de capital importancia: acercar el poder y la autoridad del califato, no sólo a los reinos cristianos del norte sino también a las coras y provincias de al-Andalus más septentrionales; no olvidemos que tanto Toledo como Zaragoza, hasta fechas muy recientes (932 y 937), mantuvieron una contumaz rebeldía con el poder central de Córdoba.

Pero no se concibe una organización ofensivo-defensiva, como la llevada a cabo en Medinaceli, de forma lineal, es decir, con la sola ocupación y fortificación de puntos importantes (Atienza, Medinaceli), en o próximo a la divisoria de las dos mesetas.

Los profesores J. A. Gaya Nuño y Clemente Saenz Ridruejo, profundos conocedores de la topografía soriana, han demostrado claramente que, fruto de sus estudios arqueológicos y toponímicos, los musulmanes colonizaron intensamente la parte externa del arco del Duero, y en menor grado la ribera y su parte occidental ⁶³.

Por los datos históricos, vestigios arqueológicos confirmados y toponímicos arábigos o presuntamente arábigos y estudiando en un mapa de esta región soriana su localización geográfica, llegamos a una conclusión: Gālib ibn Abd-al-Rahman no sólo se limitó a partir del 946, con gran actividad y tiempo mínimo, a establecer su cuartel general y

⁶² EL IDRISI: *Descripción de España*, trad. de J.A. Conde; MELIDA, J.R.: *Ocilis (Medinaceli)*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 12, 1924-1925; RABAL, Nicolás: *Historia de Soria*; MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Ob. cit.*; DOZY, R.: *Ob. cit.*; BERTRAND, J.: *Medinaceli: plaza fronteriza*, Celtiberia 44, 1972; PÉREZ DE URBEL, Fray Justo: *Geografía histórica de Soria*, Celtiberia 9, 1955; ASÍN PALACIOS, M.: *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1944.

⁶³ PÉREZ RIOJA, J.: *Ob. cit.*; SÁENZ RIDRUEJO, Carmelo: *Soria durante la Reconquista*, pp. 222-224; GAYA NUÑO, J.A.: *La Muela de Agreda: restos de la medinilla fortificada y de la aljama hebrea*, Boletín R.A. de la Historia, CVI, 1935; GAYA NUÑO, J.A.: *Restos de construcciones musulmanas en Mezquetillas y Fuentearmegil*, al-Andalus 3, 1935; LÁZARO CARRASCOSA, Santiago: *El torreón o atalaya musulmana de Trévago (Soria)*, Celtiberia 5, 1954; GAYA NUÑO, Benito: *Toponimia y arqueología sorianas: el estrato árabe*, Celtiberia 4, 1952; ASÍN PALACIOS, M.: *Ob. cit.*



Llamamiento de Abderramán III a los musulmanes (año 913).

base de operaciones en Medinaceli, sino que organizó un gran sistema ofensivo-defensivo *en profundidad*, en la cabeza de Extremadura.

Los estudios arqueológicos sobre auténticas reliquias que afortunadamente hoy podemos contemplar, nos indican tres puntos importantes: Agreda, Gormaz y Ayllón. Formando un arco dominante en la cuenca alta del río Duero, perfectamente enlazadas entre sí por todo un cortejo de castillos, torres refugio y atalayas más o menos fortificadas, cerraban sobre San Esteban de Gormaz y Osma, plazas fuertes cristianas consideradas como las puertas de Castilla; más a retaguardia, con las plazas de Medinaceli y Atienza, conformaban el *teatro de operaciones* de la cabeza de Extremadura.

De Medinaceli a Atienza, ya nos hemos manifestado en páginas anteriores; vamos a estudiar con mayor detenimiento, pero de forma sucinta, estas tres plazas fuertes: Agreda, Gormaz y Ayllón.

— Agreda: plaza fuerte asentada en la frontera de tres reinos (vascón, castellano-leonés y musulmán), en expresión de P. Chalmeta.

Su naturaleza fronteriza, expuesta a frecuentes sorpresas y cambios, la hacen plaza fuerte esencial, que la arqueología garantiza plenamente. En opinión del profesor Gaya Nuño, los restos de fortificaciones que aún subsisten son enteramente califales y datables en el siglo X⁶⁴.

Por su situación geográfica, la más extrema y noreste de la cabecera del Duero, prácticamente sobre la calzada romana Numancia-Arcobriga (Muro de Agreda)-Turiassone (Tarazona); y al noroeste del Moncayo, constituye un importante nudo de comunicaciones que enlaza la cuenca alta del Duero con el valle medio del Ebro; hacia el norte con las importantes plazas fuertes de Arnedo, Calahorra y Tudela; hacia el sur y sureste hacia Medinaceli y valle del Jalón por los campos de Gómara, por Serón y Morón, o bien siguiendo la línea de fortificaciones, también califales, de Noviercas, Almenar, Deza y Ateca, o bien por la vía romana que de Numancia se dirigía a Bilbilis (Calatayud) por el actual puerto de Bigornia; en fin, hacia el oeste siguiendo la citada calzada romana de Augustobriga-Numancia, flanqueada por otra serie de reconocidas atalayas o torres-refugio como Suellacabras, Masegoso, Aldeapozo, Castellanos, Trevago, etc., hasta alcanzar las márgenes del Duero⁶⁵.

El determinar cuándo tuvo lugar la ocupación musulmana de esta plaza fuerte, no se puede precisar; pero coincidiendo con el profesor

⁶⁴ GAYA NUÑO, J.A.: *Ob. cit.*, B.R.A. de la Historia LXI, 1950; GAYA NUÑO, Benito: *Ob. cit.*, Celtiberia 4, 1952.

⁶⁵ GAYA NUÑO, Benito: *Ob. cit.*

Gaya Nuño, sería en fechas próximas y posteriores a la de Medinaceli. Del resumen histórico correspondiente a la segunda mitad del siglo X, sabemos que en el año 963, como consecuencia de la campaña que realizó Al-Hakam II contra los reinos castellano y vascón: «... *los generales Gālib y Sa'id reconquistan Calahorra, que fue fuertemente fortificada y guarnecida, al igual que Gormaz. Las fronteras musulmanas quedaban totalmente consolidadas*». Lógicamente, si en 963, después de la conquista de San Esteban de Gormaz, obligando al conde Fernán González a pedir la paz, los generales Gālib y Sa'id reconquistan Calahorra, la plaza de Agreda tuvo que jugar su papel en la ruta que debió seguir el ejército califal para desplazarse desde la cuenca alta del Duero al valle del Ebro y coincidente con la calzada romana Uxama-Turiassone.

Por ello, y con toda clase de reservas, nos atrevemos a manifestar que la ocupación y fortificación inicial de Agreda tuviese lugar en fechas próximas y posteriores a la de Medinaceli (946) y que su consolidación se realizase en el 963, coincidiendo con la de Calahorra y Gormaz, por obra de los generales Gālib y Sa'id.

— Gormaz: fortaleza anclada en la llanura del Duero, cuyos vestigios arqueológicos aún podemos contemplar y que sin poder precisar dónde termina la naturaleza y comienza la arquitectura, con más de mil años de existencia, asombra y entusiasma a aquel afortunado que la contempla.

Aunque tardíos, son muchos los estudios sobre esta importante fortaleza ⁶⁶ y por ello no entramos en detalles.

Los Anales Complutenses nos indican que Gormaz había sido recobrado a los cristianos el 7 de julio del 940 ⁶⁷, data cierta, según Gaya Nuño ⁶⁸, aunque su reconstrucción, tal y como hoy la podemos contemplar, tuviese lugar en el 963-965, permaneciendo en poder musulmán hasta el 1009, según los Anales Compostelanos y el Cronicón de Cardeña.

⁶⁶ GAYA NUÑO, J.A.: *Gormaz: castillo califal*, al-Andalus 8, 1943; SENTENACH, Narciso: *Gormaz: estudio histórico-arqueológico*, B.R.A. de la Historia, 1922; ORTEGO, Teógenes: *Gormaz: su contorno arqueológico*, Celtiberia 43, 1972; GAYA NUÑO, J.A.: *La peregrinación a Gormaz*, B.A.E. de Amigos de los Castillos, 1965; CODERA, F.: *Ob. cit.*; ZAMORA LUCAS, F.: *Gormaz y su castillo: armas, alcaides y señores de la villa*, Celtiberia 9, 1955; GARCÍA MERINO, Carmen: *La evolución del poblamiento de Gormaz, desde la Edad del Hierro a la Edad Media*, B. Sem. Arte y Arqueología, Valladolid 39, 1973; GIL, Isidro: *Gormaz: impresiones de un viaje*, Arte Español I, 1913.

⁶⁷ HUICI MIRANDA, Ambrosio: *Crónicas latinas de la Reconquista*, traductor, I, p. 42.

⁶⁸ GAYA NUÑO, J.A.: *Ob. cit.*

Su valor estratégico indudable por su situación geográfica; era la única plaza fuerte musulmana emplazada en la margen derecha del Duero y más inmediata a Osma y San Esteban de Gormaz; con el puente de Recuerda formaba el conjunto ofensivo-defensivo de este teatro de operaciones, en su zona central; enlazaba con otra serie de castillos y atalayas tanto en dirección este y oeste con las plazas fuertes de Agreda y Ayllón, y por el sur con Medinaceli y Atienza. Con los castillos de Baños de la Encina y Tarifa, Gormaz compone la muestra más imponente de la arquitectura militar de aquella época; su estado actual, aunque impresionante, es lamentable, sin llegar a comprender cómo, contemplando los extraordinarios trabajos de restauración que se realizan permanentemente en la Mezquita-Aljama de Córdoba y en la recuperación de Medina az-Zahara, tengamos totalmente abandonada esta secular fortaleza, máximo exponente de la arquitectura militar de la era califal.

Aún estamos a tiempo de consolidar y conservar sus ruinas, para poder seguir sintiendo en su contemplación esa sensación de imperio y majestad que aún retiene.

— Ayllón: hemos leído en libros que tratan sobre castillos de España, expresiones como:

«Ayllón, con su fortaleza llamada “La Martina”, que en el siglo XV perteneció a los Pacheco..., de ellos, no hicimos estudio, ya que en la actualidad no son más que un recuerdo, o en el mejor de los casos, un notable resto.

*La ocupación árabe está patente en los vestigios que aún se conservan en sus murallas. Los Paredones no son otra cosa que fortificaciones árabes... La Martina... se trata de una bella torre árabe, bastante desfigurada por otras construcciones posteriores, que la hicieron servir de campanario para la iglesia de San Martín, de lo que le viene el nombre»*⁶⁹.

*«En cuanto a la fortaleza subsistente, bien que arruinada, en lo alto de dicho cerro... entendemos que se trata de una construcción militar de la Edad Media, y que la parte más extensa y principal de su fábrica, de tierra apisonada, con torres cuadradas, debe ser de origen árabe»*⁷⁰.

Don Félix Hernández Jiménez, en un excelente trabajo, demostrando su gran conocimiento de la región, ha manifestado con total convencimiento que: *«... Esta fortaleza de Ayllón, hubo de constituir cabeza de puente a la derecha del Riaza, y si por una parte interceptaba las*

⁶⁹ GARCÍA GARCÍA, Teodoro: *Ob. cit.*

⁷⁰ PELAYO, LAFUENTE y MELIDA: *Ob. cit.*

*comunicaciones entre Sepúlveda y San Esteban de Gormaz, por otra amparaba el paso entre la tierra de Atienza y la de Roa-Peñaafiel»*⁷¹; concepto que comparto plenamente. Fruto de mis frecuentes visitas y recorridos por estas zonas y con las consiguientes reservas que en historia son necesarias, me permito deducir lo siguiente:

Situándonos en las ruinas del castillo y observando sus restos, advertimos que se trata de una fortaleza de grandes proporciones, que en su fábrica combina la sillería con el mampuesto y principalmente el *tapial*, método de construcción rápido y sólido, muy empleado por los musulmanes en aquella época⁷².

Por su situación geográfica, es importante nudo de comunicaciones que cierra los accesos del valle del Duero con la sierra de su nombre.

Perfecto enlace con la fortaleza de Gormaz; tres kilómetros al oeste se encuentra el vértice Otero (1.096 metros), entre los pueblos de Torrano y Ligos, desde el cual se divisa dicha fortaleza.

A caballo o flanqueando la probable vía romana que de Termancia se dirigía a Segovia por el Duratón⁷³.

Las fuentes históricas musulmanas no dan referencia de esta plaza más que en una sola ocasión: «... *El ejército* (regreso de la campaña de Osma, llevada a cabo por Abd-al-Rahman III, en el 934) ... *partió de esta acampada e hizo alto junto a la fortaleza de Gormaz a 10 millas de Ayllón»*⁷⁴.

El precisar cuándo se realizó la ocupación musulmana de Ayllón es difícil; coincidiendo con el profesor Hernández Jiménez, sería en fechas próximas a la reedificación de Medinaceli (946), por obra del general Gālib.

Volviendo a nuestro resumen histórico, en el verano del 963, los generales Gālib y Sa'id reconquistan Calahorra, después de apoderarse de San Esteban de Gormaz; Calahorra fue refortificada y fuertemente guarnecida, al igual que Gormaz. Es probable, en pura lógica, que Ayllón fuese refortificada y fuertemente guarnecida con Gormaz y Agreda, aunque su ocupación fuese anterior.

Pudiera ser que la ocupación musulmana de Ayllón fuese la réplica a la de Sepúlveda, realizada por el conde Fernán González en el 940, explotando el éxito conseguido en la batalla de Simancas-Alhandega.

Por todo ello, y manteniendo todas nuestras antedichas reservas, de-

⁷¹ HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F.: *Ob. cit.*

⁷² TERRASSE, Henry: *Ob. cit.*, trad. Torres Balbás, cap. "Fortificación"; ARTIGAS, Pelayo: *Ruinas de Ayllón: el castillo y las murallas*, B.S.E. de Exc. 30, 1920.

⁷³ TARACENA AGUIRRE, Blas: *Ob. cit.*

⁷⁴ VIGUERA y CORRIENTE: *Ob. cit.*, trad., cap. 231, p. 256.

ducimos que Ayllón fue plaza fuerte musulmana desde mediados del siglo X, que con Gormaz y Agreda, conformaban el arco ofensivo-defensivo de este teatro de operaciones correspondiente a la Cabeza de Extremadura.

Realizado este somero estudio, y antes de sintetizar lo expuesto en este trabajo, quisiera hacer referencia a otro castillo o plaza fuerte situado en la ruta Atienza-Ayllón, que por su situación geográfica y posibles restos arqueológicos que aún se pueden apreciar, tuvo que tener importancia en aquella época: éste es el castillo de Galbe de Sorbe.

Layna Serrano no da ninguna indicación a su posible procedencia musulmana; sí lo hace con respecto a otros castillos de la zona, como el de Beleña o el de Riba de Santiuste, «... por la necesidad ineludible de fortificar los vallejitos que descienden de la Sierra...». En mis recorridos por la zona, y en las inmediaciones del actual castillo, he podido apreciar antiguos restos de murallas y cercas, principalmente en sus zonas oeste y norte. La investigación arqueológica creo que aún está pendiente y podría desvelar muchas de las incógnitas que aún subsisten.

El profesor Hernández Jiménez⁷⁵ manifiesta que, con gran probabilidad, este castillo de Galbe de Sorbe corresponde al *castellum de Galbi* y que esta denominación proviene de un antropónimo, Galbe, que bien pudiera ser el de Gālib ibn Abd-al-Rahman.

Situado próximo a la divisoria de La Sierra y prácticamente en línea con Atienza y Medinaceli, formaba el borde posterior de este teatro de operaciones que sintetizaremos seguidamente.

Ante todo, quisiera manifestar una vez más, «a fuer» de reiterativo, que con las naturales reservas hemos intentado no apartarnos de una serie de principios fundamentales que constituyen la base de toda investigación histórica rigurosa, que enunciamos a continuación:

- Puntos importantes que por su situación geográfica definen su valor estratégico.
- El paralelismo y coincidencia entre las rutas empleadas por los musulmanes, con antiguas calzadas romanas y vías secundarias, así como en los principales asentamientos⁷⁶ (croquis 1).

⁷⁵ HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F.: *Ob. cit.*, pp. 440-441; MINGUILLA, F.: *Historia de la diócesis de Sigüenza*, I, pp. 358 y siguientes.

⁷⁶ El profesor Sánchez Albornoz en su libro *Estampas de la vida en León durante el siglo X*, indica que está por hacer el estudio de la utilización de las vías romanas en las campañas de la Reconquista. La coincidencia y paralelismo en la utilización de estas vías romanas, tanto por los ejércitos cristianos como musulmanes, es evidente: MARTÍN GRANIZO, León: *Los caminos y puentes de España*; ESCAGÜES JAVIERRE, Isidoro: *Ob. cit.*

- Los datos históricos proporcionados por diversas fuentes, principalmente musulmanas, aun reconociendo su parcialidad.
- La confirmación arqueológica, necesaria para alcanzar posibles conclusiones.
- La toponimia, fuente complementaria, a falta de datos históricos y arqueológicos.

Todo ello combinado con frecuentes y necesarios recorridos topográficos, con cartografía adecuada, llegamos a la siguiente conclusión:

El gran caid Gālib-ibn-Abderrahman, con la ocupación y refortificación de Medinaceli (946), no se limitó exclusivamente a establecer su cuartel general y base de operaciones futuras en este importante punto estratégico, sino que organizó un auténtico sistema ofensivo-defensivo *en profundidad*, tal y como intentamos expresar en el Croquis 2.

El borde anterior de este sistema con tres plazas fuertes de gran entidad y confirmadas arqueológicamente: Agreda, Gormaz y Ayllón. Agreda, la más extrema y nor-oriental, además de su importancia defensiva, formaba cabeza de puente y base operativa para posibles accesos al valle del Ebro con el apoyo de las plazas fuertes de Arnedo, Calahorra y Tudela.

Gormaz, cabeza de puente y base operativa en su parte central; única fortaleza en la margen derecha del Duero y más próxima a *las puertas de Castilla*, como se denominaban a Osma y San Esteban de Gormaz.

Ayllón, la más extrema en la zona suroeste, cerrando los accesos hacia La Sierra y en oposición a la plaza cristiana de Sepúlveda.

En el borde posterior de este sistema y prácticamente en la divisoria de La Sierra, Medinaceli y Atienza, cuyo valor, en todos los órdenes, creemos haberlo descrito anteriormente.

Entre estos bordes anterior y posterior proliferan castillos y atalayas, cuya enumeración sería prolija ⁷⁷, diseminados por las tierras de Las Vicarías, Gómara, Barahona, Gormaz y Ayllón, protegiendo las rutas que partiendo de Medinaceli desembocaban primordialmente en las tres plazas fuertes del borde anterior (croquis 2) ⁷⁸.

⁷⁷ Volvemos a referirnos a los trabajos de J.A. Gaya Nuño, Benito Gaya Nuño, Sáenz Ridruejo y Asín Palacios, que han demostrado la gran densidad ocupacional musulmana en la cuenca alta del Duero, localizando puntos arqueológicos fiables como Agreda, Noviercas, Deza, Soliedra, Medinaceli, Mezquetillas, Gormaz, Licerias, etc., que complementados con la toponimia de la zona, lo demuestran con evidencia.

⁷⁸ LLUL, Pilar; HUETE, Mario y MOLINA, Jesús: *Un itinerario musulmán de ataque a la frontera castellana en el siglo X*, Premio Manuel Corchado, mayo 1987.

Interesante y documentado trabajo que explica detalladamente la ruta Medinaceli-

En la zona este del teatro de operaciones, se halla la plaza de Deza, cerrando los accesos directos del norte hacia el valle del Jalón.

De esta manera, breve y concisa, describimos la conformación ofensivo-defensiva de la cabeza de Extremadura en el siglo X y su importancia estratégica.

Somos conscientes de que en historia no hay nada definitivo; el posible hallazgo de nuevas fuentes, o un estudio más detenido de las ya conocidas, podrán desvelar muchas incógnitas, aún pendientes.

Las probables imperfecciones contenidas en este trabajo, o el fruto que de él pueda obtenerse, no excluye el haber conocido y querido esta adusta, recia y bella región soriana; seguiremos contemplando cómo el Duero arrastra sus perezosas ondas al océano, confiado en su historia, poder y grandeza.

Siempre Soria hizo gran bulto en la historia.

Gormaz-San Esteban, con intención de seguir estudiando otros itinerarios. Este estudio confirma mi idea del escalonamiento en profundidad entre los bordes anterior y posterior de este teatro de operaciones, correspondiente a la cabeza de Extremadura: ruta protegida por castillos y atalayas situados estratégicamente y enlazados tanto en sentido colateral como en profundidad.